

Don Miguel de Cervantes Saavedra



Álbum Gráfico

REVISTA PROFESIONAL
DEDICADA AL FOMENTO
DE LAS ARTES GRÁFICAS

FUNDADA POR ISIDORO
CID VALLE Y ARTURO
GELONCH VERDAGUER

AÑO II NUMERO 13

MADRID, MAYO 1916

OBJETO DE ESTE NÚMERO

Constituyendo para nosotros una solemnidad grandísima el haber podido llegar a confeccionar el número 13 de ÁLBUM GRÁFICO, el cual es el primero del segundo tomo de los años 1916-1917, y en conmemoración de que un año ha que por esta fecha vió la luz el primer número de esta Revista, dedicamos éste a la memoria del Príncipe de los Ingenios. ¶ Algo tarde cumplimos con el deber que se impone todo amante de lo bello, de las letras y de las artes, mas no fué nuestra la culpa. Sólo las vicisitudes de nuestra ardua empresa obligáronnos a que el homenaje a que era acreedor el grandioso talento de D. Miguel de Cervantes Saavedra sufriese un pequeño retraso. ¶ De antemano os decimos, queridos lectores, que acaso halléis esta ofrenda algo pobre para lo que debiera hacer ÁLBUM GRÁFICO (somos los primeros en reconocerlo así), pero tenemos la convicción de que sabréis agradecer lo que representa para nosotros el esfuerzo y las molestias que el presente número nos ha ocasionado, dado el actual ambiente en que se desarrolla ÁLBUM GRÁFICO. ¶ Terminemos, pues, estas líneas haciendo constar nuestro agradecimiento a los Sres. Martínez Mier, Santamaría, Mateu, Fuguet y Durá, quienes dando, una vez más, pruebas de lo que por el Arte se sacrifican, contribuyeron a que ÁLBUM GRÁFICO pudiera aportar su grano de arena a dar esplendor a la obra más grande y más bella que vieron los siglos pasados y que podrán ver los venideros.



VIDA DE CERVANTES

Nació Miguel de Cervantes Saavedra en Alcalá de Henares, y fué bautizado en la parroquia de Santa María Mayor el día 9 de Octubre de 1547. Fueron sus padres Rodrigo de Cervantes, hijo de Juan de Cervantes, corregidor de Osuna, y Doña Leonor de Cortinas, señora natural de Barajas. ¶ Estudió las humanidades en Madrid con el erudito Juan López de Hoyos, cuya habilidad era bien conocida para este género de enseñanza, y comisionado este señor por el Ayuntamiento de Madrid para disponer las exequias que se hicieron en Octubre de 1568 por la desgraciada Isabel de Valois, hija de Enrique IV de Francia y de Catalina de Médicis, esposa de Felipe II, quiso que sus mejores discípulos se ejercitasen en las composiciones que se habían de colocar en la iglesia de las monjas llamadas las Descalzas Reales. En la relación que hizo de dichas exequias cita varias composiciones de Cervantes escritas con aquel motivo, y le llama *mi caro y amado discípulo*. Alentado con la buena acogida que tuvieron sus primeros ensayos poéticos, compuso algunas otras obrillas ligeras, entre ellas una especie de poemita pastoral, y varios sonetos, rimas y romances recordados en su *Viaje al Parnaso*. ¶ Este escritor tan ingenioso y fecundo, que en su prosa derramaba a manos llenas las flores más bellas y elegantes, no pasó nunca de mediano poeta. ¶ No es extraño, pues, que el éxito de sus primeras producciones, todas compuestas en verso, mortificase su amor propio. ¶ Despechado por ello, y ansioso de mejorar de fortuna, salió de España y fué a Roma. ¶ La expatriación de Cervantes sólo sirvió para empeorar su condición. Camarero primeramente del cardenal Aquaviva, cuyo destino no era, como podría creerse, humillante, pues entonces era común el que la noble juventud española empezase su carrera sirviendo familiarmente a papas y cardenales, de lo que hay muchos ejemplos, y no conviniendo esta clase de vida con los altos pensamientos de nuestro escritor, sentó plaza en 1569 en las tropas españolas residentes en Italia.



ALBUM GRÁFICO



EL MANCO DE LEPANTO

No es nuestro ánimo pintar aquí la famosa batalla de Lepanto. ¶ Sólo nos compete decir cómo fué que Cervantes conquistó en aquella memorable jornada su glorioso apodo de *Manco de Lepanto*. ¶ Nunca se vió tan poderosa armada, ni aprestados para tan gran empresa a tantos bizarros capitanes. Siendo D. Juan de Austria el generalísimo de todas las escuadras de la Liga, allí asistían el Príncipe Alejandro Farnesio, D. Luis de Requeséns, Marco Antonio Colonna, el proveedor Barbarigo, Juan Andrea Doria, el marqués de Santa Cruz, D. Alvaro de Bazán, Sebastián Veniero, Ascanio de la Corna, el prior y los caballeros de Malta y otra multitud de capitanes, no de tan gran linaje, pero no menores en valor y nombradía, entre ellos Gil de Andrade, D. Sancho de Leiva, D. Miguel de Moncada, Francisco de Sancti Pietro y Diego de Urbina, y otros muchos de mar y tierra. ¶ Pasaban de 300, entre galeras, naos y galeazas, las naves de la Liga, entre las que figuraba la galera *Marquesa*, en la cual iba enfermo Cervantes. ¶ La Armada de la Liga llegó el 26 de Septiembre a Corfú, de donde zarpó el 28. Por fin, el 5 de Octubre llegó a Cefalonia, teniendo a babor la *Morea*, y la descubierta, comandada por el capitán Juan de Cardona, descubrió al doblar el golfo de Lepanto la escuadra del turco. ¶ Allí esperaba Alí-Bajá, generalísimo de la escuadra turca, con más de 400 naves, entre grandes y chicas, y en ellas venían más de 120.000 hombres: turcos, egipcios y africanos; todos feroces corsarios, duros y sanguinarios, avezados a la matanza. ¶ Montaba, como hemos dicho, Cervantes, la galera *Marquesa*, que era de las de Andrea Doria, con la gente de infantería del capitán Diego de Urbina; y cuando a la vista la una de la otra, las dos escuadras, llegó el punto de rompimiento de la batalla, Cervantes, que muy enfermo y con calentura estaba en el entre-puente, subió a la cubierta y pidió le pusiesen en el lugar de más peligro; advirtióle Diego de Urbina que mirase que estaba enfermo, y que de muy poco podía aprovecharse su esfuerzo cuando sin fuerzas se hallaba; a lo que respondió Cervantes: ¶ «—Señores, ¿qué se diría de Miguel de »Cervantes? En todas las ocasiones que hasta hoy en día se han ofrecido de guerra a su »majestad, y se ha mandado, he servido muy bien como buen soldado, y así ahora no »haré menos, aunque esté enfermo y con calentura; más vale pelear en servicio de Dios y



ALBUM GRÁFICO



»de su majestad y morir por ellos, que no bajarse so cubierta; así, pues, pónganme en el lugar más peligroso, y en ello me haréis merced.» ¶ Y como se sintiesen maravillados de su valor y entereza, le dieron 12 soldados para que con ellos combatiese en el lugar del esquite, que era el de mayor peligro. ¶ El disparo de un cañonazo de cada una de las dos capitanas fué la señal del rompimiento del combate, que se trabó bravamente, y de una manera tan recia y con tal estruendo de arcabuceria y de artillería, que no parecía sino que una tormenta espantable del mar y del viento habíase enseñoreado. Todo era humo, y fuego, y estrago, y cuerpos muertos que a la mar caían, y sangre que en la mar se vertía y la ponía roja; y acá sonaban los clarines, las trompetas y los atambores, y allá sonaban los añfiles, las dulzainas y las atakebiras, que no podían causar menos fragoroso estruendo en su combate con el turco, más de 300 naves grandes y pequeñas que la mar cubrían en tan gran espacio como no se había visto desde los tiempos del imperio de Roma. De estas naos, 164 y las mejor aprestadas, eran del Rey de España; del Pontífice Pío V eran seis galeras y otras tantas fragatas, y llevaban los venecianos 134 naos, pero no tan bien armadas ni proveídas como las de España. Asistían allí también las galeras de Génova y de Malta, y no se cuenta gran número de transportes que con la armada iban. Era el orden de batalla: en la vanguardia, seis galeras venecianas; en el cuerno izquierdo iban 60 galeras, comandadas por el proveedor Barbarigo; Juan Andrea Doria era el general de las 60 galeras del cuerno derecho, y 63 galeras formaban el centro de la batalla, llevando en medio de ellas la Real, y en ésta al generalísimo D. Juan de Austria. A la derecha de la Real iba la capitana de Roma, con su capitán Colonna, y la de Venecia, con Veniero a la izquierda. Llevaba la Real a popa la nao del comendador de Castilla, D. Luis de Requeséns, y con D. Álvaro de Bazán, marqués de Santa Cruz, formaban la retaguardia 35 galeras. Mayor en número de naves era la armada turca. ¶ Comandaba su cuerno derecho Mahomet Ciroko, virrey de Alejandría; el rey de Argel. Aluck-Alí, comandaba el izquierdo, y Alí-Bajá se mostraba en el centro de la batalla con un gran número de naves, y otra formidable escuadra formaba la retaguardia. ¶ En media luna avanzaban la una contra la otra las dos formidables flotas. El viento había calmado; el golfo, más que una mar turbulenta, un terso espejo parecía. ¶ Embistió primero el cuerno derecho de los turcos, a los que resistieron los venecianos. ¶ Aluck-Alí había embestido a las naves del general Doria, y en este primer encuentro y trabazón de



ALBUM GRAFICO



la pelea, la capitana de Malta fué cercada, embestida y entrada por muchas galeras argelinas, que pasaron a cuchillo a todos los caballeros, menos al gran prior y otros dos, que, casi despedazados por terribles heridas, los dieron por muertos. ¶ Con no menos saña se embistieron las galeras de D. Juan de Austria y de Alí-Bajá, y ya el combate se extendió por toda la línea, sin haber galera que no combatiese. ¶ Apretada se veía la Real de D. Juan de Austria. Cargaban sobre ella con sus genizaros los dos bajaes Alí y Pertew, y a no acudir en socorro de la capitana el marqués de Santa Cruz, quién sabe si aquel día hubiese perecido en manos de los genizaros el gran capitán D. Juan de Austria. ¶ Rayo parecía la espada del marqués de Santa Cruz, que firme en la crujía de su capitana, con sus arcabuceros españoles, rechazaba una y otra embestida. ¶ A la Real salvó, y voló con sus galeras a socorrer a Andrea Doria, y, socorrido éste a poco, rescataba la capitana de Malta y hacía huir aterrado con sus argelinos y ponerse fuera de combate al formidable Aluck-Alí. Entre este pavoroso estrago, entre este humo, entre este fuego, y poco antes de que la victoria se declarase por los cristianos, un arcabuzazo alcanzó a Cervantes en la mano izquierda, y deshízosela, y otros dos le atravesaron el pecho, dejando en su persona las honrosas señales por las que, acometido por la malevolencia, dijo muchos años más adelante, cuando le injurió aquel Avellaneda, temerario continuador de *Don Quijote*: ¶ «—Lo que no he podido dejar de sentir es que me note de viejo y de manco, como si hubiera sido en mi mano haber detenido el tiempo que no pasase por mí, ó si mi manquedad hubiera nacido en alguna taberna, sino en la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes, ni esperan ver los venideros. Si mis heridas no resplandecen en los ojos de quien las mira, son estimadas á lo menos en la estimación de los que saben dónde se cobraron: que el soldado más bien parece muerto en la batalla que libre en la fuga: y es esto en mí de manera, que si ahora me propusieran y facilitaran un imposible, quisiera antes haberme hallado en aquella facción prodigiosa, que sano ahora de mis heridas, sin haberme hallado en ella. Las que el soldado muestra en el rostro y en los pechos, estrellas son que guían á los demás al cielo de la honra, y al de desear la justa alabanza: y háse de advertir, que no se escribe con las canas, sino con el entendimiento, el cual suele mejorarse con los años.» ¶ Tal fué la alta ocasión, como él mismo dice, en que se quedó manco Cervantes.



ALBUM GRAFICO

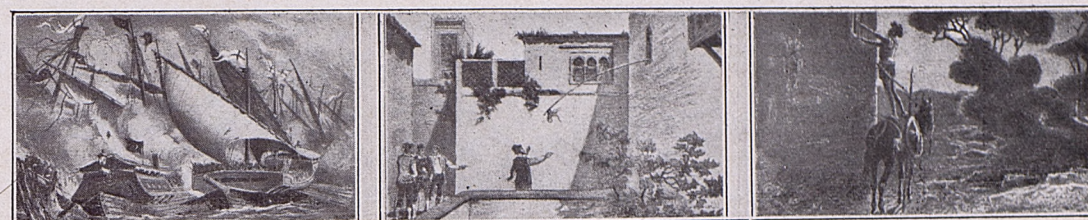


EL CAUTIVERIO

Esta desgracia fué seguida de otra mayor. Desembarcado en Mesina, y después de mucho tiempo y de grandes sufrimientos, curó de sus heridas, y a fines de 1572 incorporóse en el tercio de D. Lope de Figueroa. Habiendo pedido licencia con objeto de obtener del rey algún premio a sus servicios, embarcó en compañía de su hermano Rodrigo, que también era un soldado valiente, y de otros militares y caballeros, en la galera llamada *El Sol*. El día 26 de Septiembre de 1575 se encontraron con una escuadra de galeotas, mandada por el célebre corsario Arnaute Mamí; y después de un combate muy reñido quedaron prisioneros, y fué Cervantes llevado cautivo a Argel, tocando en suerte al arráez Dalí Mamí, renegado griego. ¶ Era éste un bárbaro impenetrable a los gritos de humanidad y de clemencia. Despreciando Cervantes el temor que le inspiraba aquel carácter sanguinario, buscó los medios de sacudir la esclavitud intolerable a su alma generosa. Huyó de la casa de su amo, y se escondió en una cueva que en un jardín a orillas del mar había cavado un cautivo. Allí, con otros compañeros, estuvo aguardando ocasión de que se rescatase un mallorquín llamado Viana, el cual debía volver por ellos. Entretanto, el cautivo jardinero servía de atalaya, otro de vivandero, y Cervantes, alma de la empresa, los animaba y cuidaba de todos. Viana se rescató, y, fiel a su promesa, de vuelta a su patria equipó una embarcación y se arrimó a la costa de Argel en busca de sus amigos. Mas quiso la desgracia que al tiempo de saltar en tierra le conociesen los moros, y viendo que alarmaban la costa, se vió precisado a largarse al mar y no volvió a parecer. ¶ Los infelices soterrados que habían visto su llegada y su desaparición, alentados por Cervantes, que les aseguraba el retorno de Viana, se entregaban otra vez a la esperanza, cuando fueron vendidos por el que les servía de vivandero. Este pérfido descubrió al rey Azán el secreto de la cueva, y tuvo osadía para ponerse al frente de los soldados que fueron a reconocerla. Cervantes, sin desconcertarse por golpe tan inesperado, luego que le presentaron al rey se ofreció solo al castigo para salvar a sus compañeros. Mamí le reclamó, y con admiración de todo Argel no le impuso pena alguna, menos irritado por la fuga que lleno de respeto por la elevación del carácter de este prisionero. ¶ En efecto, Cervantes, entre los cautivos y bárbaros del Africa, era un ser tan extraordinario



ALBUM GRAFICO



como lo fué después entre los ingenios de su nación. Sin desmayar por el mal éxito de su primer proyecto, concertó sucesivamente otros que también se desgraciaron; y como si su energía se acrecentase con el infortunio, trató últimamente de alborotar los esclavos, darles libertad a todos y alzarse con Argel. Cuando la noticia de este pensamiento atrevido llegó a oídos de Azán, se estremeció de su peligro, y no se creyó muy seguro sino custodiando él mismo al esclavo que tanto afán le causaba. Compró, pues, a Cervantes de su primer amo, y solía decir que, teniendo asegurado al estropeado español, estaban seguros sus cautivos, su reino y sus bajeles. ¶ La libertad de Cervantes no se verificó hasta el año 1580, en que fué rescatado por los frailes mercenarios. Estos, sobre 300 ducados, aprontados al mismo fin por Doña Leonor de Cortinas, completaron la suma de 500 escudos que exigía el moro por su cautivo.

REPATRIACIÓN

Así pudo volver a España a principios del año siguiente y restituirse al seno de una familia empobrecida por el esfuerzo que había hecho para hacerle libre, y con pocas esperanzas de verle adelantar. ¶ Ya en el suelo patrio, se incorporó de nuevo Cervantes a su antiguo tercio, y se portó en otras varias acciones como soldado muy valeroso. ¶ Residió algún tiempo en Lisboa, y tuvo de sus amores con una dama portuguesa una hija natural que se llamó Doña Isabel de Saavedra, la cual vivió siempre en compañía de su padre, aun después de haberse éste casado. ¶ Desengañado de las pocas ventajas que podría conseguir en la carrera militar, volvió a abandonarse a las musas, y empezó a cultivar el maravilloso talento que tenía para las obras de invención. La primera que dió a luz fué la *Galatea*, novela pastoral, impresa en Madrid el año 1584, en la cual pintó, al parecer, sus amores con su futura esposa, y se granjeó un nombre en el mundo literario. ¶ Poco después de publicada la *Galatea* se casó Cervantes con Doña Catalina de Palacios Salazar y Vozmediano, de una ilustre familia de Esquivias, y este nuevo estado acabó de estrechar su desdichada condición. La necesidad le obligó a hacer comedias. ¶ El hambre es un incentivo nada seguro para la composición de obras ingeniosas. Convertidas en



ALBUM GRAFICO



viles mercancías las producciones de las Bellas Artes, se trabajan a destajo y se venden con menosprecio. El artista, en vez de escuchar las leyes del buen gusto y seguir los impulsos de su genio, atiende solamente al capricho de los compradores, que ordinariamente está en contradicción con los verdaderos principios. Éstos se olvidan, la belleza se corrompe y el espíritu envilecido sólo produce monstruos. ¶ Las ocho comedias de Cervantes publicadas por él en 1615 no merecen conocerse, pero es digna de todo elogio la moderación con que habla de ellas. Si recordamos, por otra parte, el juicio con que anunció en el *Quijote* las buenas leyes de la composición y la crítica firme y atrevida que hace allí mismo de los dramas de su tiempo, honraremos sus principios y su gusto. Además de las ocho comedias, compuso Cervantes ocho entremeses, entre los cuales los hay muy chistosos, como el de los *Habladores*, que no se publicó hasta el 1624, en Sevilla, y que por esta circunstancia han creído algunos que no era de Cervantes. ¶ Abandonó éste el teatro cuando Lope de Vega le ocupó. Desde entonces hasta la publicación de la primera parte del *Quijote* no salió de su pluma obra ninguna de importancia. En todo este tiempo, errante y vagando por varias partes de España, buscaba y no hallaba una colocación que su talento, sus virtudes y sus servicios tenían tan merecida.

ENCARCELAMIENTO.—EL "QUIJOTE",

Su suerte desgraciada le lleva, arrastrando, de Madrid a Sevilla, de Sevilla a la Mancha; y para echar el sello al infortunio, los vecinos de Argamasilla le prenden y maltratan. Pero ¿qué son las cadenas para un hombre de espíritu? Aunque oprimido con ellas, conserva siempre su energía y se ríe de sus horrores. Sócrates, insigne filósofo griego, maestro de Platón, filosofaba en su prisión tan libremente como en la plaza de Atenas; Torcuato Tasso, inmortal poeta italiano, autor de *La Jerusalén libertada* y de *La Anienta*, traducida en castellano por el insigne Jáuregui, en situación semejante no lamentaba la pérdida de su libertad, sino la del arbitrio de escribir, que sus duros opresores le negaban. Cervantes, encarcelado por los manchegos, dió a su imaginación todo el vuelo de que



ALBUM GRÁFICO



era capaz, y compuso el *Don Quijote*. Así, el libro más ingenioso y festivo que ha producido el pensamiento humano, inspiróse en una cárcel, donde, según las expresiones del autor, «toda incomodidad tiene su asiento, y donde todo triste ruido hace su habitación.» ¶ El *Quijote* no tuvo modelo, y carece hasta ahora de imitadores dignos, pues *Cándido*, *Scriblero*, *Gerundio* y otros libros escritos a la manera del *Quijote*, prueban más que nada la primacia de Cervantes. Son copias endeables de un original admirable. ¶ Es esta una obra que presenta todos los caracteres de la originalidad y del genio, a cuya ejecución presidieron las Gracias y las Musas. Su publicación fué un rayo que deshizo en un momento las ilusiones de la caballería, y el tropel de libros que atacó, tan universalmente derramados y tan vergonzosamente acogidos, desapareció de tal modo, que ya sólo en el *Quijote* dura la memoria de que fueron. ¡Triunfo admirable y singular, digno del mérito de la obra, y gloria en que autor ninguno puede competir con Cervantes!

OTRAS OBRAS DE CERVANTES

En el tiempo que medió entre la publicación de las dos partes del *Quijote* (1605-1615), dió a luz Cervantes, en Agosto de 1613, sus *Novelas Ejemplares*, que tanto renombre y estimación le han granjeado, y su *Viaje al Parnaso*, *Persiles* y *Sigismunda*, amén de una colección de comedias, a las que añadió festivos e ingeniosos entremeses. ¶ Si gran fama alcanzó por la primera parte de su *Don Quijote*, mayor la alcanzó por la segunda, por ser más correcta y acabada y no contener, como la primera, episodios ajenos al asunto. ¶ Tenía al fin de su vida acabadas, o cerca de concluirse, las *Semanas del jardín*, el *Bernardo*, la segunda parte de la *Galatea* y los trabajos de *Persiles*. De todas estas obras, la que únicamente vió la luz pública fué la última, publicada después de su muerte por su viuda Doña Catalina, en Madrid, en 1617. El libro de *Persiles* y *Segismunda* estaba concluido en la primavera de 1616, faltándole únicamente el prólogo y la dedicatoria, que Cervantes no había podido componer, porque la gravedad de sus males se lo habían impedido. ¶ Mas como en su dilatada dolencia, aunque desahuciado ya de los médicos, tuviese algunos ratos de alivio, creyó que lo conseguiría por completo con la mudanza de



ALBUM GRÁFICO



aires, y resolvió, el sábado, 2 de Abril, pasar al pueblo de Esquivias, en donde vivían los parientes de su esposa. No consiguiendo mejora ninguna, y conociendo, al contrario, que se le acababa la vida, regresó a Madrid acompañado de dos amigos para que le asistiesen en el camino, en el cual tuvo un encuentro que le dió materia para su prólogo, y por el cual tenemos alguna noticia de la enfermedad que le aquejaba. Dice así: «Sucedió, pues, lector amantísimo, que viniendo otros dos amigos y yo del famoso lugar de Esquivias, por mil causas famoso, una por sus ilustres linajes y otra por sus ilustrísimos vinos, sentí que á mis espaldas venia picando con gran priesa uno que, al parecer, traía deseo de alcanzarnos y aun lo mostró dándonos voces, que no picásemos tanto. Esperámosle y llegó sobre una borrica un estudiante pardal, porque todo venia vestido de pardo, antiparras, zapato redondo y espada con contera, valona bruñida y con trenzas iguales: verdad es, no traía mas de dos porque se le venía á un lado la valona por momentos, y él traía sumo trabajo y cuenta de enderezarla: llegando á nosotros, dijo: ¿Vuestas mercedes van á alcanzar algún oficio ó prebenda á la corte, pues allá está su ilustrísima de Toledo y su magestad ni mas ni menos, segun la priesa con que caminan, que en verdad que á mi burra se le ha cantado el victor de caminante mas de una vez? A lo que respondí uno de mis compañeros: El rocin del señor Miguel de Cervantes tiene la culpa desto, porque es algo qué pasilargo. Apenas hubo oído el estudiante el nombre de Cervantes, cuando apeándose de su cabalgadura, cayéndosele aquí el cogín, y allí el porta-manteo, que con toda esta autoridad caminaba, arremetió á mí, y acudiendo á asirme de la mano izquierda, dijo: Si, sí, este es el manco sano, el famoso todo, *el escritor alegre*, y finalmente *el regocijo de las Musas*. Yo que en tan poco espacio ví el grande encomio de mis alabanzas, parecióme ser descortesía no corresponder á ellas, y así, abrazándole por el cuello, donde le eché á perder de todo punto la valona, le dije: Ese es un error donde han caído muchos aficionados ignorantes: yo, señor. soy Cervantes, pero no el regocijo de las Musas, ni ninguna de las demás baratijas que ha dicho vuesa merced: vuelva á cobrar su burra y suba, y caminemos en buena conversación lo poco que nos falta de camino: hízolo así el comedido estudiante, tuvimos algún tanto las riendas, y con paso asentado, seguimos nuestro camino, en el cual se trató de mi enfermedad, y el buen estudiante me desahució al momento, diciendo: Esta enfermedad es de hidropesía, que no la sanará toda el agua del mar Océano que dulcemente se bebiese: vuesa merced,



ALBUM GRÁFICO



»señor Cervantes, ponga tasa al beber, no olvidándose de comer, que con esto sanará sin otra medicina alguna. Esto me han dicho muchos, respondí yo; pero así puedo dejar de beber á todo mi beneplácito, como si para solo eso hubiera nacido; mi vida se vá acabando, y al paso de las efemérides de mis pulsos, que á mas tardar acabarán su carrera este domingo, acabaré yo la de mi vida. ¶ En fuerte punto ha llegado vuesa merced á conocerme, pues no me queda espacio para mostrarme agradecido á la voluntad que vuesa merced me ha mostrado. Con esto llegamos á la puerta de Toledo, y yo entré por ella, y él se apartó á entrar por la de Segovia. Lo que se dirá de mi suceso, tendrá la fama cuidado, mis amigos ganas de decillo, y yo mayor gana de escuchallo. Tornéle á abrazar, volviéndose á ofrecer: picó á su burra, y dejéme tan mal dispuesto como él iba caballero en su burra, quien habia dado gran ocasión á mi pluma para escribir donaires, pero no son todos los tiempos unos; tiempo vendrá, quizá, donde anudando este roto hilo, diga lo que aquí me falta y lo que sé convenía. A Dios, gracias. A Dios, donaires, á Dios, regocijados amigos, que yo me voy muriendo, y deseando veros presto contentos en la otra vida.»

LOS ÚLTIMOS ESCRITOS

Preguntando el arzobispo de Toledo si le habían hecho nuevas mercedes a Cervantes, alguien le contestó que el viejo poeta se hallaba enfermo y tan mal de recursos como era costumbre. D. Bernardo previno seriamente que no se olvidara nunca al autor del *Quijote*. No solamente el arzobispo de Toledo le enviaba socorros materiales, sino además una carta dictaminada o suscrita consolándole en su última atribulación. A la carta y a las mercedes del arzobispo D. Bernardo contestó Cervantes con lo último que escribió antes de caer en el lecho. Es el famoso y venerable documento que preside las sesiones solemnes de la Real Academia Española, y dice así: ¶ «Ha pocos días, muy ilustre señor, que recibí la carta de vuestra Señoría Ilustrísima y con ella nuevas mercedes. Si del mal que me aqueja pudiera haber remedio, fuera lo bastante para tenerle con las repetidas muestras de favor y amparo que me dispensa vuestra ilustre persona; pero al fin, tanto arrecia,



ALBUM GRÁFICO



»que creo acabará conmigo, aun cuando no con mi agradecimiento. Dios le conserve
 »ejecutor de tan santas obras para que goze del fruto dellas allá en su santa gloria, como
 »se la desea su humilde criado, que sus magníficas manos besa. En Madrid, á veintiseis
 »de Marzo de mil y seiscientos y diez y seis años. Muy ilustre señor: *Miguel de Cervantes*
 »*Saavedra*.» ¶ La enfermedad se fué agravando por momentos, y el lunes, 18 de Abril,
 administraron a Cervantes la Extremaunción. Entonces, esperando la muerte, en la orilla
 del sepulcro, cuando los demás hombres, entregados a una horrorosa incertidumbre, a
 terrores supersticiosos o a una filosófica indiferencia, lo olvidan todo, o lo aborrecen todo,
 Cervantes tenía viva en su memoria la gratitud que debía a su bienhechor el conde de
 Lemos, y con mano mal segura escribió aquella singular y elocuente carta, obsequio el
 más noble y puro que la beneficencia de un grande ha recibido nunca de las letras, carta
 que, como dice el insigne cervantista D. Vicente de los Ríos, es digna de que la tengan
 presente todos los grandes y todos los sabios del mundo, para aprender, los unos a ser
 magnánimos, y los otros a ser agradecidos. La carta es la siguiente: ¶ «A D. Pedro
 »Fernandez de Castro, conde de Lemos, etc.—Aquellas coplas antiguas que fueron en su
 »tiempo celebradas, que comienzan: Puesto ya el pie en el estribo: quisiera yo no
 »vinieran tan á pelo en esta mi epístola, porque casi con las mismas palabras la puedo
 »comenzar, diciendo:

»Puesto ya el pie en el estribo
 »Con las ansias de la muerte,
 »Gran señor, esta te escribo.

»Ayer me dieron la extrema-uncion, y hoy escribo esta: el tiempo es breve, las ansias
 »crecen, las esperanzas menguan, y con todo eso llevo la vida sobre el deseo que tengo
 »de vivir, y quisiera yo ponerle coto hasta besar los pies á V. E., que podría ser fuese
 »tanto el contento de ver á V. E. bueno en España, que me volviese á dar la vida: pero
 »si está decretado que la haya de perder, cúmplase la voluntad de los cielos, y por lo
 »menos sepa V. E. este mi deseo, y sepa que tuvo en mí un tan aficionado criado de
 »servirle, que quiso pasar aun mas allá de la muerte, mostrando su intencion. Con todo
 »esto, como en profecía me alegro de la llegada de V. E., regocijome de verle señalar con
 »el dedo y realégrome de que salieron verdaderas mis esperanzas dilatadas en la fama de



ALBUM GRÁFICO



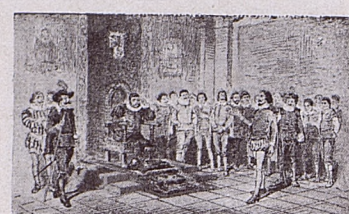
»las bondades de V. E. Todavía me quedan en el alma ciertas reliquias y asomos de las
 »*Semanas del jardín y del famoso Bernardo*; si á dicha, por buena ventura mía, que ya
 »no sería sino milagro, me diese el cielo vida, las verá y con ellas el fin de la *Galatea*, de
 »quien se está aficionado V. E., y con estas obras continuando mi deseo. Guarde Dios
 »á V. E. como puede. De Madrid á diez y nueve de Abril de mil y seiscientos y diez y
 »seis años.»

MUERTE DE CERVANTES

A los cuatro días de escribir esta carta se hallaba Cervantes moribundo, sentado en el
 lecho, apoyado el busto en cuatro o cinco almohadas y cabezales. Su ancha frente, que
 fué siempre un espejo para la luz, se amortecía, se trocaba mate; su aguileña nariz pálida,
 en encorvada prensil, buscando la boca; los marciales bigotes caían desmayados en la
 suprema dejación de toda lucha. Un último estremecimiento, un *pneuma* o soplo
 misterioso que salía por la boca y narices, una inclinación suave, lenta, de la cabeza
 sobre el pecho fueron las postrimeras señales. El ingenioso hidalgo dejó de existir el
 sábado 23 de Abril de 1616, a los sesenta y nueve años de edad. ¶ Al pie de la cama
 sollozaban Doña Constanza de Figueroa, Doña Isabel de Saavedra, Doña Catalina de
 Palacios Salazar, y rezaba el buen clérigo D. Francisco Martínez Marcilla. Propalada la
 noticia entre el vecindario, decidieron muchas personas ir a ver el cadáver, entre ellos
 Lope de Vega. Luego vinieron los hermanos terciarios de San Francisco, a cuya Orden
 pertenecía Cervantes desde el día 2 de Abril del mismo año, ceremonia que se verificó
 en la misma antigua y lóbrega habitación del viejo poeta, quien ni siquiera pudo
 levantarse de la cama, y amortajaron con el hábito de la V. O. T. el cadáver de su
 hermano en religión. Le pusieron en la caja con el rostro descubierto como las reglas de
 la V. O. T. previenen, y en hombros fué trasladado al Convento de las Trinitarias. El
 entierro fué pobre y nada ceremonioso. ¶ La tierra cubrió el cuerpo del Príncipe de los
 Ingenios. Rojos ladrillos taparon la fosa. No se colocó en ella lápida ni inscripción, ni
 siquiera un humilde azulejo, confundiendo así con los otros cadáveres, y los amantes



ALBUM GRÁFICO



de las letras españolas, por una negligencia sobrado culpable de sus contemporáneos, no pueden decir: *Aquí yacen los restos del autor del Quijote*. ¶ En cambio, ¡qué de lápidas elegantes y pomposos epitafios no vemos con frecuencia sobre magníficos sepulcros, erigidos a la vanidad y a la ignorancia, y muchas veces a hombres que fueron verdaderos verdugos de su patria! Pero nada tiene esto de extraño; la Sociedad acostumbra premiar ampliamente a los más nulos e idiotas con las recompensas debidas al valor, a la virtud y al talento, mientras tolera que el filósofo, el hombre pensador viva pobre, con toda su virtud en el seno de la nación misma a quien ilustra con su saber; esto aconteció a Cervantes que, como patriota honrado, derramó además su sangre en los combates, para arrastrar después una existencia miserable entre el desprecio y la persecución de sus compatriotas. ¶ Estaba, sin embargo, reservado a un hombre protector de las artes y amante de las cosas españolas, al Comisario general de Cruzada, D. Manuel Fernández Varela, el pagar un tributo a la memoria de Cervantes con la erección de una estatua que se colocó en la plaza de las Cortes. El Ayuntamiento de Madrid varió el nombre de la calle llamada antes de Francos y la dió el de Cervantes; y encima de la puerta de la casa número 2 de dicha calle, en que vivió y murió el ilustre escritor, se colocó un medallón con su retrato en bajorrelieve, de perfil, para que al menos sepa la posteridad el sitio donde tuvo su último y modestísimo albergue. ¶ Cervantes hizo su mismo retrato en el prólogo de sus *Novelas Ejemplares*, diciendo: «Este que veis aquí, de rostro »aguileño, de cabello castaño, frente lisa y desembarazada, de alegres ojos y de nariz »corva, aunque bien proporcionada, las barbas de plata, que no ha veinte años que »fueron de oro, los bigotes grandes, la boca pequeña, los dientes ni menudos ni crecidos, »porque no tiene sino seis, y éstos mal acondicionados y peor puestos, porque no tienen »correspondencia los unos con los otros, el cuerpo entre dos extremos, ni grande ni »pequeño, la color viva, antes blanca que morena, algo cargado de espaldas y no muy »ligero de pies; éste digo que es el rostro del autor de la *Galatea* y de *Don Quijote de la Mancha*, y del que hizo el *Viaje al Parnaso* á imitación del de César caporal, »perusino, y otras obras que andan por ahí descarriadas y quizá sin el nombre de su »dueño: llámase comunmente Miguel de Cervantes Saavedra.»



ALBUM GRÁFICO

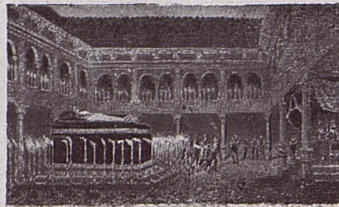


"CERVANTÈS", POR PEDRO MORANTE

FUÉ en París, en la admirable ciudad cosmopolita, en la hermosa capital francesa, que sabe acoger graciosamente al extranjero con tal que lleve la bolsa bien repleta. Fué allí, en la gran urbe, donde sentí más hondamente, más entusiastamente, más acendradamente, la gloria de ser español. ¶ Fué ante el Sena, sucio y callado, surcado de continuo por pequeños vapores ahitos de gente, por embarcaciones cargadas hasta el hartazgo, conducidas por potentes remolcadores. Paseaba yo por el muelle, curioseando los libros de ocasión, los inacabables puestos de libros instalados a lo largo de los *quais*. Habíame quedado contemplando unos cuantos añosos volúmenes, cuando, de pronto, de entre ellos, surgió este título: *Don Quijote*. ¶ ¡*Don Quijote*! ¡Ah, sí! Era una traducción de la obra imperecedera. Estaba impresa en el siglo XVII, y, cosa curiosa, al final de la obra de Cervantes continuaba la de Avellaneda. ¶ Llamé al librero y comencé a regatear la interesante edición. ¿Conoció el mercader de viejos libros, en mi castellano acento, mi nacionalidad, o fué acaso sincero homenaje de una verdadera admiración hacia el genio de Cervantes? Ello es que mi hombre hilvanó ditirambo tras ditirambo en honor de Cervantes, tratando de justificar la excelencia del precio con las excelencias del autor. ¶ *Cervantès, mon cher monsieur, Cervantès! Il n'y a que lui, tous les grands hommes de tous les pays pâlisent devant lui!* ¶ Sentíame yo orgulloso ante las alabanzas del librero. Parecíame que iban dirigidas hacia mí. En un momento olvidé las tristezas de mi pobre patria; no pensé en la insignificancia de sus hombres actuales, en la clásica pereza española; todas las calamidades nacionales se esfumaron en mi imaginación. Sólo brillaba, resplandeciente como nunca, el incomparable astro, el glorioso Cervantes, que, no sé por qué, pronunciado con el acento grave sobre la segunda *e* de Cervantes, parecía adquirir entonces más valor, mayor grandeza... ¶ No tuve fuerzas para regatear más. Pagué al librero, y díjele orgullosamente al despedirme, mientras apretaba bajo mis brazos los volúmenes. ¶ —*Moi, vous savez?, je suis espagnol!* ¶ Español, sí, español. Yo era de la tierra del glorioso manco. Y díjelo con un grande orgullo, mientras el librero sonreía benévolo, contento por su venta; mientras el Sena, sucio, severo, misterioso, corría blandamente, y las embarcaciones se deslizaban en calma, y en el Quai d'Orsay un tren prolongaba un sonoro silbido, tal vez anunciándome que iba camino de España.



ALBUM GRÁFICO



Esta Revista está compuesta e impresa en los talleres tipográficos de A. Marzo, calle de San Hermenegildo, 32 dupdo. Los clisés del «Retrato de Cervantes», «Cervantes en la prisión» y «Muerte de Don Quijote», son de José Fuquet, los doce que ilustran las seis primeras páginas, de Pablo Santamaría, los de las cuatro siguientes, de Adolfo Durá, y los de las cinco últimas, de la casa Mateu. El papel de la cubierta y anuncios es de los Sres. Menéndez y Cañedo, calle de las Fuentes, 10; el del texto, de los Sucesores de Torras Hermanos, calle de Relatores, 3; las tintas de Ch. Forilleux y Compañía, calle de Santa Engracia, 14; los dibujos, de Jaime Pahissa (de la Edición Seguí), y V. Barneto y S. Warváz (de la Biblioteca Universal Ilustrada, Madrid, 1875). El clisé de la portada está tomado del último retrato que conserva la Real Academia Española.



ALBUM GRÁFICO



CERVANTES EN LA PRISIÓN IMAGINANDO EL «QUIJOTE»

PÁRRAFO PRIMERO DEL
PRÓLOGO DE LA PRIME-
RA PARTE DEL «QUIJOTE»

«Desocupado lector: Sin juramento me podrás creer, que quisiera que este libro, como hijo del entendimiento, fuera el más hermoso, el más gallardo y más discreto que pudiera imaginarse; pero no he podido yo contravenir la orden de naturaleza, que en ella cada cosa engendra su semeiante. Y así, ¿qué podía engendrar el estéril y mal cultivado ingenio mío, sino la historia de un hijo seco, avellanado, antojadizo, y lleno de pensamientos varios y nunca imaginados de otro alguno?... Bien como quien se engendró en una cárcel, donde toda incomodidad tiene su asiento, y donde todo triste ruido hace su habitación.»

CINCO ÚLTIMOS PÁRRAFOS DE LA SEGUNDA PARTE DE
«EL INGENIOSO HIDALGO DON QUIJOTE DE LA MANCHA»

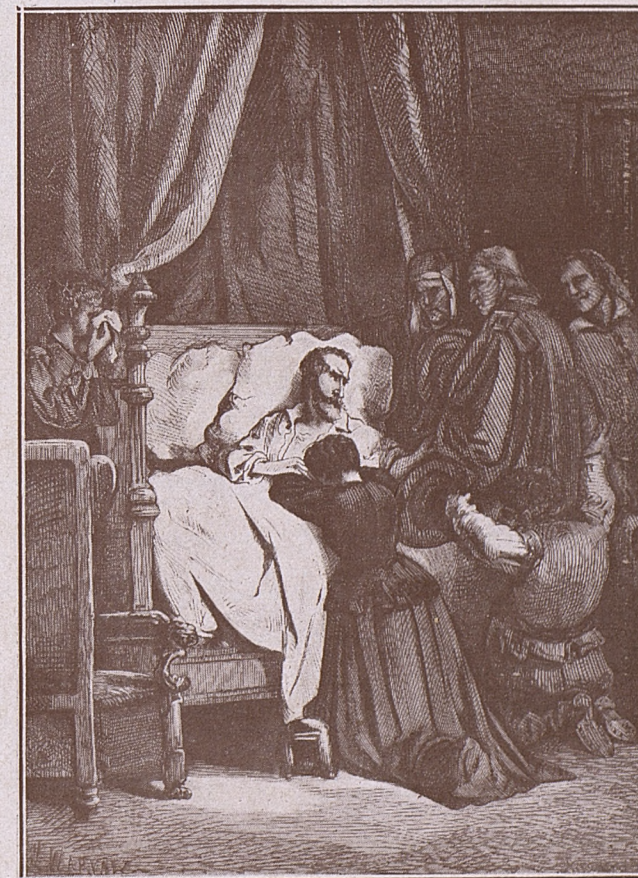
«Para mí solo nació Don Quijote y yo para él; él supo obrar y yo escribir; solos los dos somos para en uno, á despecho y pesar del escritor fingido y tordesillesco, que se atrevió á se ha de atrever á escribir con pluma de avestruz, grosera y mal deliñada las hazañas de mi valeroso caballero, porque no es carga de sus hombros, ni asuntos de su resfriado ingenio...

A quien advertirás, si acaso llegas á conocerle, que deje reposar en la sepultura los cansados y ya podridos huesos de Don Quijote, y no le quiera llevar contra todos los fueros de la muerte á Castilla la Vieja, haciéndole salir de la fuesa donde real y verdaderamente yace tendido de largo á largo, imposibilitado de hacer tercera jornada y salida nueva, que para hacer burla de tantas como hicieron tantos andantes caballeros, bastan las dos que él hizo tan á gusto y beneplácito de las gentes á cuya noticia llegaron, así en estos como en los extraños reinos.

Y con esto cumplirás con tu cristiana profesión, aconsejando bien á quien mal te quiere.

Y yo quedaré satisfecho y ufano de haber sido el primero que gozó el fruto de sus escritos enteramente, como deseaba...

Pues no ha sido otro mi deseo que poner en aborrecimiento de los hombres las fingidas y disparatadas historias de los libros de caballerías, que por las de mi verdadero Don Quijote van ya tropezando, y han de caer del todo sin duda alguna.»



MUERTE DE «DON QUIJOTE»

Almacén de Paños

Primera casa en géneros del país y extranjeros. Novedades en Estameñas, Lanillas, Estambres, Vicuñas, Alpacas, Mellos, Cheviots, Fergas y Panas.

*Regalo de
patrones y figurines
cortados*



Barcelona - Gracia

Muy señoras mías: Tengo sumo gusto de poner en conocimiento de ustedes el haber recibido un riquísimo surtido en géneros de fantasía para la presente estación, que espero tengan buena acogida, así como la Colección elegantísima en Tapaditos de seda y para playa, de última novedad.

Al ofrecerles estas variedades, lo hago en la seguridad absoluta de que, si como deseo, se dignan favorecerme con sus encargos, se convencerán plenamente de que mi principal propósito en este artículo es el de poder proporcionar las novedades en condiciones inmejorables de calidad y economía.

Difícil es hoy y cuesta esfuerzos inauditos poder hermanar en cualquier empresa estas dos condiciones; pero tras largos años en la industria puedo cumplidamente yo hacerlo, gracias al gran desarrollo que, merced á los favores de mis clientes, ha logrado mi acreditado Almacén de Paños y el cual me permite el hacer compras de grandes existencias en las más principales Fábricas.

Contando con que seguirán honrándome con su confianza, les anticipo las más expresivas gracias por los encargos que tengan á bien confiarme, los cuales serán servidos con la prontitud y esmero acostumbrado en esta su casa.

Anselmo Badiñas Palomero

Travesía de los Mercados 25



Emilio López Neyra
Margarita Ruiz de Neyra

participan á usted su efectuado enlace.

27 Noviembre 1917

Castelar 38, Barcelona



Minerva

Imprenta Artística

Paz 18

*Exposición
permanente*



Hipólito Rodero

Leganitos 26

Elegantes Tapices Smirnas
Alfombritas de Dormitorios
de Cerepelo, á varios tamaños y en una
ó dos caras

Portiers y Cortinas
Juegos completos de cortinones de Telpa
con barras doradas



El Siglo

Cava de San Miguel 18

Madrid

Inmenso surtido en sombreros de
señora. Modas de París, Viena
y Londres. Grandes novedades en
sombreros para niños

Santiago Rodríguez

Barcelona

Benito Aguado

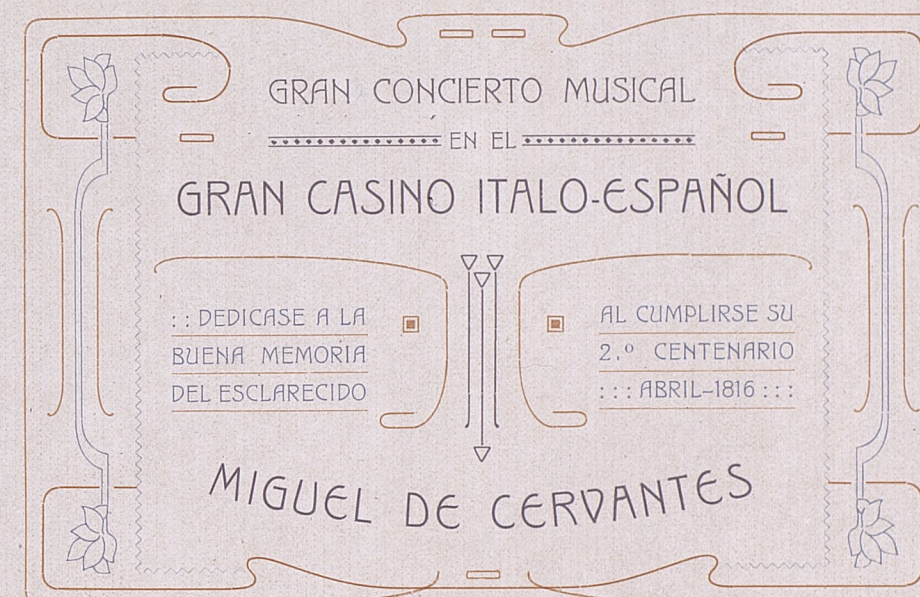
Abogado de la Compañía Ferroviaria del Norte

Madrid

Campomanes 85

Orla Caligráfica Viñetas de anuncios: 1) Núm. 1305, Ptas. 2,50 3) Núm. 1315, Ptas. 4,50 4) Núm. 1317, Ptas. 6 2) Alegoría de imprenta, Núm. 6049, Ptas. 1,50

..... CONCURSO DE
ALBUM GRAFICO



GRAN CONCIERTO MUSICAL

..... EN EL

GRAN CASINO ITALO-ESPAÑOL

.. DEDICASE A LA
BUENA MEMORIA
DEL ESCLARECIDO

AL CUMPLIRSE SU
2.º CENTENARIO
... ABRIL-1816 ...

MIGUEL DE CERVANTES

.. COMPUESTO POR J. R.
E IMPRESO POR MANUEL
CASAS Y ANGEL ORDÓÑEZ

FUNDICION
TIPOGRAFICA
GUTENBERG

(SOCIEDAD INDUSTRIAL ANONIMA)

FERRAZ, 39 DUPDO.

TEL. 1.983, MADRID

Maquinaria y toda
clase de útiles para
imprensa

Pasta para rodillos

Material moderno

Metal inglés

Póliza española

Precios sin competencia
Pidanse presupuestos

Grandes
Talleres
de Foto-
grabado

Cincografía,
grabado direc-
to (autotipia),
fotograbado,
fotolitografía,
bicolor, trico-
lor, estereoti-
pia, etc., etc.
Ilustraciones,
obras, revis-
tas. Esmero y
prontitud. Pre-
cios económi-
cos.

San Bernar-
do, 92, pral.
dcha. Telé-
fono 1.922
... MADRID ...

JOSÉ FUGUET

ALBUM GRAFICO

SUSCRIPCIONES

Madrid y provincias: Año, 6 pesetas. Semestre, 3 pesetas. Número suelto, 50 céntimos.

Extranjero: Año, 9 pesetas. Semestre, 4,50 pesetas. Número suelto, 75 céntimos.

ANUNCIOS

Un número		Un semestre	
Una página.	50 ptas.	Una página.	240 ptas.
Media — .	30 —	Media — .	120 —
Tercio — .	25 —	Tercio — .	90 —
Cuarto — .	20 —	Cuarto — .	60 —
Un trimestre		Un año	
Una página.	135 ptas.	Una página.	360 ptas.
Media — .	75 —	Media — .	180 —
Tercio — .	60 —	Tercio — .	120 —
Cuarto — .	45 —	Cuarto — .	75 —

Anuncios artísticos, precios convencionales.

LOS PAGOS ADELANTADOS

TARIFA DE PRECIOS



La fortaleza

de las producciones originales de la Fundición Tipográfica de Richard Gans es universalmente conocida por todos los impresores. El tipo común, por su aleación, altura y línea, es de resultado inmejorable en la impresión de obras y periódicos. Las titulares, inglesas, así como los ornamentos, orlas y viñetas, son preferidas por su dibujo artístico. En los talleres de Grabado de clichés, Galvanoplastia y Mecánica, que tiene instalados con los últimos adelantos esta casa, se ejecutan trabajos de precisión en breve tiempo, y la Maquinaria de su Exposición es la más acreditada.

Madrid
Princesa 63
Barcelona
Aribau 83

Richard Gans

Compuesto con el tipo Escritura Selecta



Fundición Tipográfica Nacional

(COMPAÑIA ANONIMA)

Callejón de Leganitos, 11 • MADRID • Teléfono número 322

TIPOS, ORLAS

VIÑETAS

FILETAGE



UNA SOLA

ALEACION

GARANTIZADA

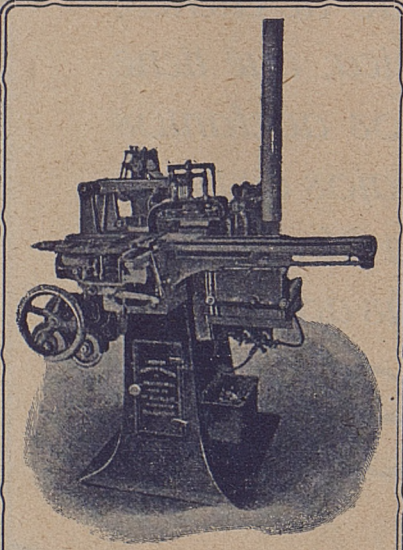
MAQUINARIA, UTILES Y MADERAMEN PARA LAS

ARTES GRAFICAS

MONOTYPE

ÚNICA MÁQUINA QUE FUNDE Y COMPONE CON

TIPOS SUELTOS



FUNDIDORA

TENER UNA MONOTYPE ES

TENER UNA FUNDICION EN CASA

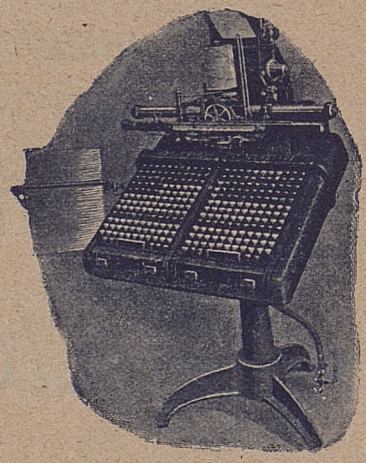
PRODUCCION: 10.000

— LETRAS POR HORA —

PEDID DETALLES:

A. ROLANDO

VALENCIA, NUM. 266.—BARCELONA



TECLADO